

# Los desaparecidos: el genocidio cotidiano

- Más de 100 mil personas han sido detenidas-desaparecidas en América Latina por dictaduras y democracias, presumiéndose que la mayoría ha sido asesinada o vejeta en cárceles clandestinas
- En busca de la solidaridad internacional, los familiares de los desaparecidos celebrarán en Caracas (24 al 28 de este mes) el II Congreso con la consigna: "Hasta encontrarlos"

Antonio Martín

La desaparición física es la mayor y peor tortura que se le hace a un ser humano. Hora tras hora y día a día, aún con el peso de los años, se espera ansiosamente el regreso al hogar.

En el caso de los prisioneros políticos, cuando no los matan, se intenta destruir su estructura física, afectando en forma traumática y dolorosa a sus familiares, para que se rindan y abandonen sus ideales revolucionarios. Esta es la práctica normal en las dictaduras latinoamericanas, pero también las democracias la utilizan.

Las otras variedades de desapariciones son las aplicadas por las policías para "esfumarse o sembrar" a personas indeseables para ellos, dadores o testigos de sus actividades delictivas. Otras veces, que es el caso más común, son acciones de un grupo de policías que actúan impunemente, amparados en una chapa o en un uniforme.

Otra situación es la de los extraviados, que aunque no es una desaparición forzada, es un problema que afecta a centenares de familias. Anualmente la PTJ recibe miles de denuncias de extraviados de niños, hombres y mujeres, quedando sin aclarar unos 300 casos cada año.

Los familiares de desaparecidos en alta mar por acciones de piratería, también sienten el profundo dolor de desconocer el paradero de sus parientes, resistiéndose a considerarlos muertos, avivando la llama de la esperanza el hallazgo de sus embarcaciones en alguna parte o en poder de alguien. También son denunciados como desaparecidos muchos niños que han sido raptados o secuestrados por organizaciones criminales que los deforman para pedir limosnas. Otros son vendidos en Europa a matrimonios que no pueden concebir, como es el caso de los niños colombianos y guatemaltecos.

También merece atención el caso de los dementes y ancianos que salen de sus casas y más nunca sus familiares los ven.

La creación de un sistema informativo policial que les facilitaría la represión de sus connacionales.

Por la misma naturaleza del crimen del detenido-desaparecido, es estructurado como ampuado, burlando toda vigilancia de organizaciones de justicia, no hay un recuento exacto del número de desaparecidos en los diferentes países. Solamente existen las fichas ideológicas elaboradas por los cuerpos de seguridad para su control interno, al cual no tienen acceso ni jueces ni abogados ni familiares de las víctimas.

Muchas familias son amenazadas por las policías para que no denuncien la detención-desaparición de algún pariente. Los cuerpos de seguridad allanan sus viviendas y se llevan a hombres y mujeres que ellos consideran "peligrosos" para el sistema, luego viene la intimidación y la gente se calla para salvar la propia vida y la de su familiar detenido.

A pesar de estos obstáculos se tiene información de que en Guatemala (de 20 años para acá) han desaparecido más de 50 mil detenidos políticos; 30 mil en Argentina de la década del 70 hasta nuestros días; 5 mil en El Salvador en fecha reciente; 3 mil en Chile durante los años de la dictadura de Pinochet; más de mil en el Paraguay; 200 en Uruguay; 200 en Bolivia; 500 en Brasil; más de mil en Haití; más de 100 en Honduras. De los países donde existen gobiernos democráticos los que tienen más detenidos-desaparecidos son México, con 500, y Colombia, con más de 50.

La mayoría de estos desaparecidos son jóvenes trabajadores, estudiantes y campesinos (arrancados de sus tierras por los cuerpos de seguridad). También hay sacerdotes entre las víctimas y muchas mujeres, especialmente si están embarazadas. Solamente en Argentina han desaparecido a 120 mujeres en estas condiciones.

El caso de las mujeres embarazadas es la peor aberración criminal de las dictaduras

"Apelamos a los hombres que Saben, Pueden y Deben responder sobre el destino dado a estos niños y bebés indefensos e inocentes, a los que se ha privado de la libertad a vivir con sus familias".

Muchos de los detenidos-desaparecidos se presumen muertos, pero no pueden ser declarados legalmente como personas que perdieron la vida porque no hay evidencias para tal afirmación. En Argentina han tratado de establecer un decreto que les permitiera declarar la "presunta muerte" de la persona.

Un pequeño grupo de estos detenidos-desaparecidos ha logrado es escapar de sus captores por las campañas internacionales de organismos como las Naciones Unidas y por las informaciones a tiempo de la prensa. Estos prisioneros que han "regresado del horror" han dado razones y testimonios de las cárceles y cementerios clandestinos, señalando con detalles las torturas a que han sido sometidos y elaborando croquis de los horrendos "depósitos" donde los han mantenido ocultos por mucho tiempo.

Otros presos estarán vegetando en las peores condiciones, para que sirvan de escarmiento a los "nuevos inquilinos" de esos antros carcelarios y quebrar la moral de los pueblos y de las instituciones democráticas que luchan por la justicia y por la paz.

### LOS FAMILIARES DE LOS DESAPARECIDOS

A los familiares de los detenidos-desaparecidos no se les compensa con nada del mundo, ni aun devolviéndole los huesos de sus parientes. La deuda es con la sociedad, que debe exigir a los verdugos que paguen sus crímenes, tal como sucedió con los nazis ante el Tribunal de Nuremberg.

Los familiares, ante la estructuración del crimen, se organizaron y realizaron un Congreso en Costa Rica en enero de este año con el lema: "Hasta encontrarlos".

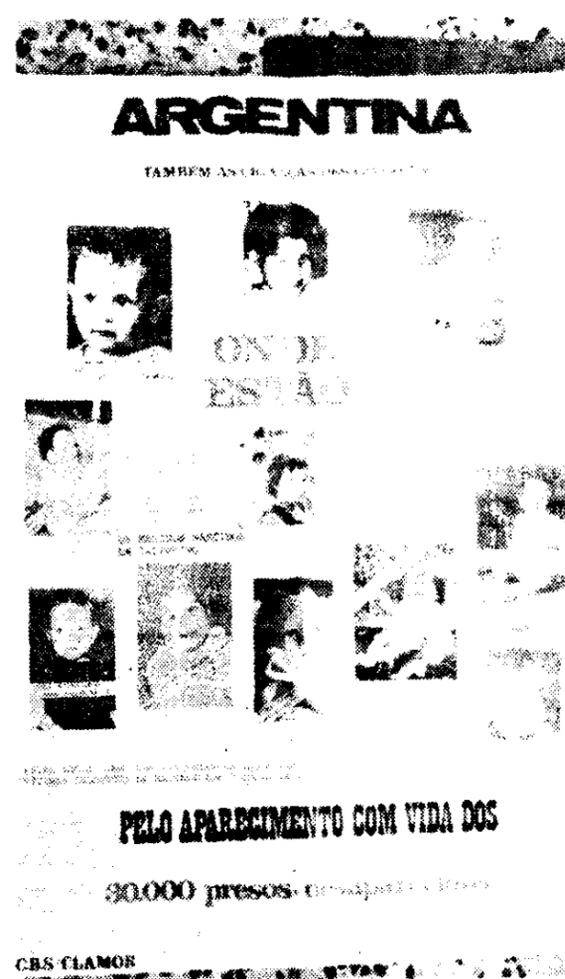
ma nido y las instituciones democráticas no enfrentan este aberrante y brutal procedimiento persecutorio, se corre el riesgo de perder la credibilidad en el hombre y las instituciones y en todo el sistema jurídico. En una de las últimas encuestas del Papa Juan Pablo II "Dioses en Miercoles" el Santo Padre plantea que la justicia es condición del perdón. Por eso se hace necesario y urgente expresar la voluntad de hacer justicia a los responsables de los genocidios en América Latina, para así restablecer la convivencia y erradicar esta práctica bestial.

### EN VENEZUELA HAY DESAPARECIDOS

En diferentes momentos de la vida política de Venezuela, los cuerpos de seguridad han recurrido al expediente de detener y desaparecer a dirigentes y luchadores revolucionarios. También las policías, por cuestiones de índole no política, han "borrado del mapa" a hombres cuya existencia no les convenía.

El profesor Alberto Lovera y el comerciante Nelson Alvarez son dos ejemplos de detenidos-desaparecidos en diferentes momentos y por causas también diferentes. Al profesor Lovera lo detuvieron en la década del 60 por motivos políticos y al año hallaron su cadáver en una playa del estado Anzoátegui. Al comerciante Nelson Alvarez se presume lo detuvieron hace varios meses funcionarios policíacos por asuntos relacionados con actividades delictivas del "Sindicato del Crimen", pero aún nada se sabe de él, temiéndose también que lo hayan matado.

Miembros de los comités de defensa de los derechos humanos de varios estados del país proporcionaron los nombres de detenidos-desaparecidos que hace varios años para acá: Víctor Soto Rojas, miembro del MIR, detenido en el 69 en el cerro "El Bachiller", se denunció que fue asesinado por la



El afiche del II Congreso de Familiares desaparecidos... Hasta Encontrarlos

### Hasta los niños los "desaparecen" en muchos países de América Latina principalmente en Argentina, El Salvador y Honduras

torturado en el Teatro de Operaciones de Cocollar, asesinado y enterrado en esemismo sitio. Su cadáver aún no ha sido encontrado.

Fernando Quintero, estudiante universitario detenido en el 77 en el estado Carabobo por la PTJ; a este hombre lo mantuvieron desaparecido y luego apareció muerto un año después, diciéndose que era un delincuente que se había enfrenado a la policía.

Mi Rodríguez, obrero detenido en el 79 en Anzoátegui,

Aragua. Tampoco se sabe nada de él. José Rangel Molina, dirigente vecinal detenido en el 80 en Mérida por la PTJ, posteriormente este cuerpo anunció que lo había puesto en libertad, pero más nunca apareció.

Angel Rodríguez, miembro del PRV, fue detenido el año pasado por la Guardia Nacional en una alcaabala entre Barquisimeto y Valencia. Se informa que fue torturado y asesinado, pero su cuerpo no ha sido hallado.

haber sido condenado, fue puesto en libertad en los primeros meses del año pasado y a la semana lo desaparecieron. Se presume que lo mataron, aunque su cuerpo no ha aparecido.

Martín Mijares, Efraín Irausquín y Douglas Nieves, tres estudiantes de bachillerato desaparecidos en el 79, fueron hallados sus cuerpos un año después, acusándose de su muerte al distinguido de la Policía Metropolitana, Rafael Enrique Ledezma.

Luis Tineo G. militante del MIR, detenido y asesinado por el Ejército; su cadáver apareció cinco años después. Juan Chacón, militante del MIR, fue

de las tripulaciones de barcos venezolanos asaltados por piratas en el Caribe. La angustia de los familiares de esos hombres persiste por la incertidumbre de no saber si están muertos o vivos. Sólo saben que desaparecieron.

Entre mayo y junio del año 77 dos barcos del estado Sucre, el "Donna B" y el "Vivaldi" desaparecieron con 16 tripulantes, pero el rescate de un marino en Colombia dio la pista para determinar que habían sido asaltados por piratas colombianos que transformaban las naves para transportar drogas a Estados Unidos. La esperanza de

normal en las dictaduras latinoamericanas, pero también las democracias la utilizan.

Las otras variedades de desapariciones son las aplicadas por las policías para "eliminar o sembrar" a personas indeseables para ellos, daderos testigos de sus actividades. Otras veces, que es el caso más común, son acciones de un grupo de policías que actúan impunemente, amparados en una chapa o en un uniforme.

Otra situación es la de los extraviados, que aunque no es una desaparición forzada, es un problema que afecta a centenares de familias. Anualmente la PTJ recibe miles de denuncias de extraviados de niños, hombres y mujeres, quedando sin aclarar unos 300 casos cada año.

Los familiares de desaparecidos en alta mar por acciones de piratería, también sienten el profundo dolor de desconocer el paradero de sus parientes, resistiéndose a considerarlos muertos, avivando la llama de la esperanza el hallazgo de sus embarcaciones en alguna parte o en poder de alguien. También son denunciados como desaparecidos muchos niños que han sido raptados o secuestrados por organizaciones criminales que los deforman para pedir limosnas. Otros son vendidos en Europa a matrimonios que no pueden concebir, como es el caso de los niños colombianos y guatemaltecos.

También merece atención el caso de los dementes y ancianos que salen de sus casas y más nunca sus familiares saben de ellos o no quieren saber de su existencia. Otras veces se trata de personas mayores de edad que han sido captadas por organizaciones o sectas religiosas que funcionan en el país sin ninguna supervisión del Estado.

#### LOS DESAPARECIDOS DE LATINOAMÉRICA

La desaparición forzada es una de las armas utilizadas por las dictaduras latinoamericanas para eliminar adversarios políticos y luchadores revolucionarios, habiéndose una cifra cercana a los 100 mil detenidos-desaparecidos.

Esta abominable práctica de desaparecer a los opositores políticos se ha generalizado y sistematizado en los países de América Latina y el Centroamérica ha adquirido características de extrema crueldad con la detención, desaparición y muerte de miles de jóvenes que luchan contra las dictaduras y juntas militares.

La democratización de esta práctica persiguiendo la desaparición de los adversarios políticos ha sido el legado entre los países del Cono Sur al tráfago de presos y la integración

de la atmósfera para su control interno, al cual no tienen acceso ni jueces ni abogados ni familias de las víctimas.

Muchas familias son amenazadas por las policías para que no denuncien la detención-desaparición de algún pariente. Los cuerpos de seguridad allanan sus viviendas y se llevan a hombres y mujeres que ellos consideren "peligrosos" para el sistema, luego viene la intimidación y la gente se calla para salvar la propia vida y la de su familiar detenido.

A pesar de estos obstáculos se tiene información de que en Guatemala (de 20 años para acá) han desaparecido más de 50 mil detenidos políticos; 30 mil en Argentina de la década del 70 hasta nuestros días; 5 mil en El Salvador en fecha reciente; 3 mil en Chile durante los años de la dictadura de Pinochet; más de mil en el Paraguay; 200 en Uruguay; 200 en Bolivia; 500 en Brasil; más de mil en Haití; más de 100 en Honduras. De los países donde existen gobiernos democráticos los que tienen más detenidos-desaparecidos son México, con 500, y Colombia, con más de 50.

La mayoría de estos desaparecidos son jóvenes trabajadores, estudiantes y campesinos (arrancados de sus tierras por los cuerpos de seguridad). También hay sacerdotes entre las víctimas y muchas mujeres, especialmente si están embarazadas. Solamente en Argentina han desaparecido a 120 mujeres en estas condiciones.

El caso de las mujeres embarazadas es la peor aberración criminal de las dictaduras del Cono Sur. Las esposas o hijas de luchadores o las mismas mujeres que adversan a sus gobiernos, son detenidas cuando están en estado de gravidez, manteniéndolas desaparecidas hasta que dan a luz. A las 24 horas les quitan el hijo y las desaparecen totalmente, presumiéndose que las han asesinado.

Los hijos de estas mujeres son entregados posteriormente a militares y a policías que desean adoptarlos, recibiendo los con "documentas" donde se ignora totalmente su origen y verdadera identidad. Muchos de estos niños han sido "reconocidos" por sus abuelas, que por infidelidades se han enterado cuando sus hijos parieron. La crueldad de los cuerpos de seguridad de las dictaduras los ha llevado a "detener y desaparecer" a niños hijos de sus opositores políticos. En Argentina se habla de 400, 20 en Honduras y más de 80 en El Salvador. Estos niños también son "adoptados" por seguidores de esos regímenes.

Las abuelas argentinas publicaron en el 76 un aviso en la prensa con el título "Niños Desaparecidos", donde dicen:

En Argentina han tratado de establecer un decreto que les permitiría declarar la "presunta muerte" de la persona.

Un pequeño grupo de estos detenidos-desaparecidos ha logrado escapar de sus captores por las campañas internacionales de organismos como las Naciones Unidas y por las informaciones a tiempo de la prensa. Estos prisioneros que han "regresado del horror" han dado razones y testimonios de las cárceles y cementerios clandestinos, señalando con detalles las torturas a que han sido sometidos y elaborando croquis de los horrendos "depósitos" donde los han mantenido ocultos por mucho tiempo.

Otros presos estarán vegetando en las peores condiciones, para que sirvan de escarmiento a los "nuevos inquilinos" de esos antros carcelarios y quebrar la moral de los pueblos y de las instituciones democráticas que luchan por la justicia y por la paz.

#### LOS FAMILIARES DE LOS DESAPARECIDOS

A los familiares de los detenidos-desaparecidos no se les compensa con nada del mundo, ni aun devolviéndoles los huesos de sus parientes. La deuda es con la sociedad, que debe exigir a los verdugos que paguen sus crímenes, tal como sucedió con los nazis ante el Tribunal de Nuremberg.

Los familiares, ante la estructuración del crimen, se organizaron y realizaron un Congreso en Costa Rica en enero de este año con el lema: "No hay dolor inútil". Ahora celebrarán en Caracas el II Congreso (del 24 al 28 de este mes) con la consigna: "Hasta encontrarlos".

Sobre la organización de los familiares, monseñor Rivera Damas, obispo administrador apostólico de San Salvador, dijo: "Como pastor me solidarizo con esta iniciativa, tan necesaria y urgente también entre nosotros. Que el Señor nos dé fuerzas para seguir luchando, para que la cruel práctica de las desapariciones se borre de la faz de la Tierra".

Uno de los organizadores de este evento en Caracas es el padre Patricio Rice, un cura obrero que a hora trabaja en un barrio de Petare y que tiene la amarga experiencia de haber estado detenido-desaparecido en Argentina, hasta que las campañas internacionales lo rescataron. El padre Patricio, de origen irlandés, junto con el padre Vives Surrá, de Fundación, son los que motorizan las campañas por el rescate de los desaparecidos y por que cesen estas prácticas que conllevan un "delito de lesa humanidad".

Si los políticos honrados del

y urgente expresar la voluntad de hacer justicia a los responsables de los genocidios en América Latina, para así restablecer la convivencia y erradicar esta práctica bestial.

#### EN VENEZUELA HAY DESAPARECIDOS

En diferentes momentos de la vida política de Venezuela, los cuerpos de seguridad han recurrido al expediente de detener y desaparecer a dirigentes y luchadores revolucionarios. También las policías, por cuestiones de índole no política, han "borrado del mapa" a hombres cuya existencia no les conviene.

El profesor Alberto Lovera y el comerciante Nelson Álvarez son dos ejemplos de detenidos-desaparecidos en diferentes momentos y por causas también diferentes. Al profesor Lovera lo detuvieron en la década del 60 por motivos políticos y al año hallaron su cadáver en una playa del estado Anzoátegui. Al comerciante Nelson Álvarez se presume lo detuvieron hace varios meses funcionarios policiales por asuntos relacionados con actividades delictivas del "Sindicato del Crimen", pero aún nada se sabe de él, temiéndose también que lo hayan matado.

Miembros de los comités de defensa de los derechos humanos de varios estados del país proporcionaron los nombres de detenidos-desaparecidos de hace varios años para acá: Víctor Soto Rojas, miembro del MIR, detenido en el 69 en el cerro "El Bachiller", se denuncia que fue asesinado, pero su cadáver no ha sido encontrado.

Argelio Reina, militante del PRV-FALN, detenido en el 69 en el estado Guárico y mantenido desaparecido hasta que apareció su cadáver cuando un vehículo militar que transportaba el cuerpo, se volcó en el estado Apure, quedando en evidencia su asesinato.

Noel Rodríguez, militante de la Bandera Roja, detenido en el 73 en Caracas, se dice que fue



#### PELO APARECIMENTO COM VIDA DOS

30.000 presos

CBS CLAMOR

#### Hasta los niños los "desaparecen" en muchos países de América Latina principalmente en Argentina, El Salvador y Honduras

torturado en el Teatro de Operaciones de Cocollar, asesinado y enterrado en esemismo sitio. Su cadáver aún no ha sido encontrado.

Fernando Quintero, estudiante universitario detenido en el 77 en el estado Carabobo por la PTJ; a este hombre lo mantuvieron desaparecido y luego apareció muerto un año después, diciéndose que era un delincuente que se había enfrenado a la policía.

Alí Rodríguez, obrero detenido en el 79 en Acarigua, estado Portuguesa. No se sabe nada de él. Es que Álvarez, desaparecido en el 79 en el estado

Aragua. Tampoco se sabe nada de él. José Rangel Molina, dirigente vecinal detenido en el 80 en Mérida por la PTJ, posteriormente este cuerpo anunció que lo había puesto en libertad, pero más nunca apareció.

Angel Rodríguez, miembro del PRV, fue detenido el año pasado por la Guardia Nacional en una alcabala entre Barquisimeto y Valencia informa que fue torturado y asesinado, pero su cuerpo no ha sido hallado.

Nicolás Montes Beltrán, militante del MIR-M y ex preso de la cárcel Modelo que había cumplido 10 años recluso sin



El afiche del II Congreso de Familiares desaparecidos... Hasta Encontrarlos

haber sido condenado, fue puesto en libertad en los primeros meses del año pasado y a la semana lo desaparecieron. Se presume que lo mataron, aunque su cuerpo no ha aparecido.

Martín Mijares, Efraín Irausquín y Douglas Nieves, tres estudiantes de bachillerato desaparecidos en el 79, fueron hallados sus cuerpos un año después, acusándose de su muerte al distinguido de la Policía Metropolitana, Rafael Enrique Ledezma.

Luis Tineo G. militante del MIR, detenido y asesinado por el Ejército; su cadáver apareció cinco años después. Juan Chacón militante del MIR, también fue detenido y desaparecido, hallándose su cadáver quemado.

Una situación diferente es la

de las tripulaciones de barcos venezolanos asaltados por piratas en el Caribe. La angustia de los familiares de esos hombres persiste por la incertidumbre de no saber si están muertos o vivos. Sólo saben que desaparecieron.

Entre mayo y junio del año 77 dos barcos del estado Sucre, el "Donna B" y el "Vivaldi" desaparecieron con 16 tripulantes, pero el rescate de un marino en Colombia dio la pista para determinar que habían sido asaltados por piratas colombianos que transformaban las naves para transportar drogas a Estados Unidos. La esperanza de hallar con vida a sus parientes, se fundamenta en que varias tripulaciones colombianas que fueron pirateadas, aparecieron vivas 6 meses después.